



## Comentario bibliográfico

**Luís Campos Ribeiro, *Jesuit Astrology. Prognostication and Science in Early Modern Culture* (Leiden-Boston: Brill, 2023).**

**Juan Ignacio Torres Aimú**

*Instituto de Historia Antigua, Medieval y Moderna - Universidad de Buenos Aires*

*juanignacio.torres@uba.ar*

*Fecha de recepción: 04/02/2025*

*Fecha de aprobación: 24/02/2025*

**E**ntre los siglos XV y XVII, astrólogos, magos naturales y angélicos, lectores herméticos, cabalistas cristianos, alquimistas y rosacruces protagonizaron la renovación, sistematización y extensión de las prácticas y representaciones del esoterismo occidental. Sin embargo, al mismo tiempo, este período constituyó una de las coyunturas histórico-culturales de mayor persecución física y violencia simbólica contra dichas formas de espiritualidad. Al calor de estos choques de representaciones en una situación de desigualdad de poder, los esoteristas necesitaron desplegar distintas tácticas defensivas.

En *Jesuit Astrology. Prognostication and Science in Early Modern Culture*, Luís Campos Ribeiro plantea una hipótesis potente e interesante para comprender estas pugnas. Según el autor, la Compañía de Jesús habría incluido en su interior una influyente corriente de practicantes, difusores y apologistas de la astrología. El eje de su trabajo es reponer la actividad cultural desarrollada en la *Aula da Esfera* (Clase sobre la Esfera) del *Colégio de Santo Antão* (Colegio de San Antonio), en Lisboa, Portugal. Dicha *aula* era un curso público de matemática, dictado tanto por jesuitas portugueses como extranjeros, que se desarrolló entre 1590 y la expulsión de la orden en 1759. Siendo el principal centro de formación matemática del reino portugués, sus clases se ofrecían en lengua vernácula a marineros, ingenieros y miembros relevantes del campo cultural lusitano. El libro se propone demostrar que allí se reproducía y desarrollaba este bagaje, hasta conformar una *astrología jesuita* con perfil propio que pudo extenderse a escala global gracias al amparo de la orden.

Luís Campos Ribeiro es doctor en Historia y Filosofía de la Ciencia por la Universidad de Lisboa (UL) y magister en Historia del Arte por la Universidad Nueva de Lisboa (UNL). *Jesuit Astrology* es su primera obra académica de extensión y está basada en su tesis doctoral. Esta formación quizás explique la ausencia de un marco teórico claro a lo largo del libro. A fin de clarificar la comprensión de los procesos analizados, consideramos que algunos interrogantes y afirmaciones planteadas podrían dilucidarse con mayor claridad recurriendo a los aportes del análisis histórico-cultural planteados por Roger Chartier y los estudios interdisciplinarios de Michel de Certeau. En particular, nos referimos a la diferencia entre *prácticas* y *representaciones*, la problematización de la recepción como instancia activa y las nociones de *luchas por el sentido* y *tácticas culturales*. La presente reseña usará estos marcos conceptuales para explicitar distintas definiciones que Campos Ribeiro esboza.

La existencia de representaciones astrológicas en el Colegio Jesuita de San Antonio no era desconocida por la historiografía previa. Sin embargo, la mayoría de los abordajes previos habían recaído en el tópico del *desarrollo de las ideas científicas*. La recopilación de estos manuscritos y un análisis exhaustivo a partir de sus propios sentidos eran una tarea pendiente. Aportes relevantes

en la academia lusoparlante han sido las investigaciones de Henrique Leitão<sup>1</sup>, quien dirigió la tesis doctoral que dio lugar a *Jesuit Astrology*, y las de Luís Miguel Carolino<sup>2</sup>. Otros estudios habían indicado (o asumido) una relación entre la Compañía y la interpretación de los astros, pero de modo fragmentario. Por caso, Jorge Cañizares Esguerra enlistó a los jesuitas Alonso de Ovalle y Bernabé Cobo como parte de la llamada “astrología patriótica”<sup>3</sup>. Un foco de atención académico ha sido el fascinante polímata alemán Athanasius Kircher, probablemente el jesuita de mayor trascendencia en lo que la historiografía ha llamado “campo esotérico”<sup>4</sup>. No obstante, el libro de Campos Ribeiro busca vincular lo que hasta este momento sólo eran elementos aislados, y revelar una corriente cultural con una identidad distintiva.

El autor sostiene su hipótesis con firmeza gracias a una argumentación cuidadosa que se apoya en la lectura profunda de un corpus documental extenso. Si bien el eje de su investigación son los manuscritos del Colegio de San Antonio, Campos Ribeiro examina también otros textos (manuscritos e impresos) elaborados en el marco de la orden jesuita en distintas partes del globo para mostrar que están cargados de sentidos astrológicos. Su lenguaje es tan claro como preciso.

Una característica distintiva de *Jesuit Astrology* es su organización nítida y fuertemente sistemática, fundamental para presentar una obra tan extensa (682 pp). Las partes que lo integran están articuladas en un fino orden descendiente, que va precisando la escala de análisis. La primera presenta un panorama de la compleja situación de la astrología en el campo cultural europeo de la modernidad temprana. La segunda explora la relación de la Compañía de Jesús con las representaciones astrológicas. La tercera trata el estudio de caso del Colegio, que había dado a luz al proyec-

- 
- 1 Henrique Leitão, “Entering Dangerous Ground: Jesuits Teaching Astrology and Chiromancy in Lisbon”, en *The Jesuits II. Cultures, Sciences, and the Arts 1540-1773*, eds. John W. O’Malley, Gauvin Alexander Bailey, Steven J. Harris y T. Frank Kennedy (Toronto: University of Toronto Press, 2006), 371-389.
  - 2 Luís Miguel Carolino, “The Jesuit Paradox: Intellectual Authority, Political Power, and the Marginalization of Astrology in Early Modern Portugal”, *Early Science and Medicine* 22, no. 5/6 (2017): 438-63.
  - 3 Jorge Cañizares Esguerra. “New World, New Stars: Patriotic Astrology and the Invention of Indian and Creole Bodies in Colonial Spanish America, 1600-1650”, *The American Historical Review* 104, no. 1 (1999): 33-68.
  - 4 Agustín Udías, *Athanasius Kircher, the Mysteries of the Geocosmos, Magnetism, and the Universe* (Cham: Birkhäuser, 2024). El concepto de “campo esotérico”, sin embargo, está ausente en el trabajo de Udías. Para su uso, véase Juan Pablo Bubello, “Difusión del esoterismo europeo-occidental en el Nuevo Continente (siglos XVI-XX) La conformación de un ‘campo esotérico’ en la Argentina del siglo XX” en *Estudios sobre la historia del esoterismo occidental en América Latina Enfoques, aportes, problemas y debates*, eds. Juan Pablo Bubello, José Ricardo Chaves y Francisco de Mendonça Júnior (Buenos Aires: Subsecretaría de Publicaciones, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2018), 39-96.

to original del autor. La cuarta, finalmente, muestra ejemplos de práctica astrológica entre jesuitas específicos. En su interior, cada una de estas secciones también despliega un orden lógico, donde cada capítulo da paso a la discusión del siguiente. Esta estructura clara y potente da cuenta de la rigurosidad de la investigación llevada a cabo por Campos Ribeiro.

La primera parte se abre con una introducción general de la astrología como práctica y su situación en la coyuntura histórico-cultural estudiada (capítulo 1). El interés del autor no es discutir una categoría universal, sino tomar esta descripción básica como punto de partida para su historización. A continuación, se presentan las impugnaciones anti-astrológicas movilizadas por la ortodoxa católica y se contraponen con las defensas planteadas por Alberto Magno y Tomás de Aquino (capítulo 2). Una operación intelectual fundamental del Aquinate para conciliar las predicciones estelares con la doctrina del libre albedrío fue establecer que dichos vaticinios referirían a las *inclinaciones* que los astros generarían en el cuerpo humano, pudiendo ser resistidas por la voluntad humana. Esta argumentación fue reapropiada constantemente por las apologías astrológicas renacentistas.

El autor clarifica que los términos “astrología natural” y “astrología judiciaria” requieren ser empleados con cuidado. Los agentes históricos analizados los cargaron con sentidos nuevos al calor de las descalificaciones (y defensas) de esta pretendida relación con los cuerpos celestes. Se plantea que estos términos no evolucionaron orgánicamente a partir de la “estructuración interna” (p. 32) del discurso astrológico, sino que fueron impuestas por la presión de las impugnaciones (elaboradas desde marcos de enunciación externas). El Papado limitó la discusión y ejercicio legítimos de la astrología a marcos fuertemente estrechos y condenó la pretensión hacer pronósticos sobre el comportamiento humano y eventos azarosos. El discurso apologético posterior requirió apelar al carácter natural-científico de esta práctica para demostrar, a su vez, su compatibilidad con la doctrina católica.

Por tanto, los astrólogos que se movían en los marcos de esta ortodoxia impulsaron con mayor fuerza aún el proceso de matematización de su saber, proceso vinculado con la extensión y profundización del lenguaje matemático en la filosofía natural en general (capítulo 3). Por último, al final de esta sección, se exhiben distintos elementos que amenazaron la legitimidad académica

de la astrología, junto con los factores que impidieron que triunfen los proyectos de reforma intelectual de dicha tradición (capítulo 4).

La segunda parte del libro demuestra que, en tanto las prácticas, representaciones y discursos astrológicos gozaban aún de un *status* simbólico de peso en la cultura letrada (y popular) europea, la orden reflejaba dicha situación a través de su propia relación con lo astrológico. La bibliografía especializada ha discutido el carácter bifronte de la orden jesuítica en su relación de subordinación/autonomía frente a la autoridad papal. Campos Ribeiro demuestra que este rasgo de la Compañía también repercutió en su modo de tratar la astrología. Lejos de estar aglutinados en una única posición, el autor demuestra un rango variado de aproximaciones. En un polo se encontraba un bloque de literatura anti-astrológica (capítulo 5); en el otro, un foco de defensas (capítulo 6).

Las defensas de la astrología elaboradas por jesuitas, advierte Campos Ribeiro, deben ser entendidas en el marco de las apologías que circulaban en el marco cultural cristiano más general. El autor reconstruye en profundidad los argumentos de Francisco Suárez a favor de estos saberes y haceres, y luego enlista a los jesuitas Tomás Sánchez, Gregorio de Valencia, y Roberto Bellarmino como agentes culturales que siguieron los mismos lineamientos. El lector podría quedar interesado en un estudio más profundo de Bellarmino, dado su rol en los juicios contra Giordano Bruno y Galileo Galilei.

Posteriormente, se evalúan textos de Christophorus Clavius, organizador del Colegio Romano, para demostrar su aprobación hacia estos polémicos saberes (capítulo 7). El punto fuerte de este análisis es la contraposición entre publicaciones impresas y manuscritos. Estos últimos presentaban una defensa más abierta de la astrología. El autor luego examina textos impresos de siete jesuitas sobre asuntos astronómicos y matemáticos (Giuseppe Biancani, Christoph Scheiner, Paul Guldin, Hugh Sempill, Giovanni Battista Riccioli, Kaspar Schott y Athanasius Kircher) y dos manuscritos relevantes (de Cristoforo Borri y Jan Wremann). Se exhibe que todos ellos aceptaban los efectos que los cuerpos celestes tendrían en el mundo sublunar y admiten un espacio para su estudio. El sondeo demuestra que existía un claro conocimiento de los principios y aplicaciones de la astrología entre los claustros jesuitas dedicados a la matemática. Kircher resalta por su célebre

trayectoria; su peso en el naciente campo esotérico renacentista lo haría merecedor de mayor espacio que el que recibe aquí.

Los apartados siguientes muestran jesuitas enseñando y practicando astrología fuera del espacio europeo, en Asia (capítulo 8) y América (capítulo 9). Valentin Stansel fue un importante difusor transcultural en la colonia brasileña y Johann Adam Schall von Bell jugó el mismo rol en Asia. Sabemos que el intercambio de conocimientos y técnicas de la filosofía natural fue clave en las misiones en China, pues gracias a estas operaciones la orden fue habilitada a actuar en la región. Campos Ribeiro demuestra que la astrología formó parte de este comercio intercultural. Las misiones en América del Sur, por su parte, generaron dos interrogantes mayúsculos. Primero, cómo la disposición astral visible desde el hemisferio sur influiría en las características de los habitantes del Nuevo Mundo. Segundo, cómo aplicar los cálculos con cuerpos celestes en dicho hemisferio. El autor concluye que el saber y el hacer astrológicos formaban parte de la cultura científica jesuita a escala global.

La tercera parte aborda en profundidad la enseñanza en el Colegio de San Antonio. Se examinan ocho manuscritos cargados con estos sentidos que fueron elaborados por docentes de la *Aula da Esfera* (capítulo 10). Su contenido es explícitamente judicial. Importa en particular la elaboración de João Delgado, alumno de Clavius en Roma y organizador del curso. Se rastrea la recepción de estas representaciones en figuras prominentes del campo cultural portugués formados en el Colegio o por tutores jesuitas. El autor plantea que la orden se había ganado una fama vinculada a estos saberes y prácticas, fama instrumentalizada por el discurso anti-jesuitico. También demuestra que estas representaciones no estaban descategorizadas ni estigmatizadas dentro de la institución, por cuanto eran visibles en las instancias de examen público final (tesis).

Luego de haber demostrado que la astrología era un componente estándar de la *Aula da Esfera*, se estudia su posición frente a las restricciones de la ortodoxia tridentina y sus contenidos doctrinales y metodológicos específicos (capítulo 11). Se concluye que puede hablarse de una astrología jesuítica, con una fisonomía cultural específica. Primero, se trató de una enseñanza y de una práctica dentro de los márgenes permitidos por la regulación católica imperante. Segundo, se

legitimaba mediante una apelación al discurso científico-naturalista. Tercero, y en relación con lo anterior, se encontraba fuertemente matematizada.

Una primera generación de astrólogos jesuitas se alimentaba de la tradición ptolemaica, la cual brindaba la racionalidad científico-naturalista necesaria para mostrarse como lícita y legítima (Delgado, Sebastião Dias y Simon Fallon). Una segunda estuvo más dispuesta a la experimentación entre varias fuentes de filosofía natural (Luís Gonzaga). Una corriente interna alternativa se reapropiaba de lo que Campos Ribeiro llama una “interpretación más neo-platónica y figurativa de los símbolos astrológicos” (p. 486) (Kircher y Stansel).

La última parte del libro está compuesta por un único apartado. Exhibe una serie de aplicaciones concretas de esta astrología jesuita (capítulo 12). La longitud del apartado es adecuada para consolidar el argumento central del autor.

El capítulo final es una breve síntesis del conjunto del libro. Se incluye un apéndice con traducciones propias de documentación relevante, tablas cronológicas de la enseñanza continuada de la astrología en el Colegio de San Antonio e índices extendidos de obras examinadas. Las tablas e imágenes, aunque concentradas en las partes 3 y 4, ilustran a fondo los sentidos astrológicos en esta producción jesuítica. La bibliografía consultada demuestra lo exhaustivo de esta indagación. Por el mismo motivo, empero, este apartado ganaría claridad si entre las referencias a textos impresos se distinguieran fuentes primarias y bibliografía secundaria. El índice analítico ofrece una excelente guía para hacer manejable una obra de esta extensión.

El autor es quien señala aristas que podrían gozar de mayor clarificación en futuras investigaciones. Entre ellas, remarcamos que puede revisarse hasta qué punto las tácticas discursivas aquí enlistas darían cuenta de un perfil específico (“astrología jesuita”). Por caso, no puede decirse que la diferenciación entre una astrología ilícita y otra lícita de carácter natural (para auto-ubicarse dentro de la ortodoxia) haya sido una particularidad de la orden ignaciana. Las prácticas, discursos y representaciones relevados en esta investigación podrían comprenderse y estudiarse en mayor profundidad si los vinculamos e inscribimos en la corriente de

espiritualidad que Antoine Faivre y Wouter Hanegraaff han llamado “esoterismo occidental”<sup>5</sup>. El texto ganaría potencia explicativa si incorporase esta noción.

Campos Ribeiro utiliza recurrentemente el término “Iglesia Católica”, o “la Iglesia”, como si designara a un agente con fisonomía político-cultural definida. Sin embargo, su aporte nos recuerda que el catolicismo euroatlántico de la modernidad temprana nunca alcanzó tal nivel de homogeneidad (quizás tampoco el de nuestro siglo). En palabras de Roberto di Stefano, el monopolio sacramental del clero no implicaba que exista una entidad jurídica-política unificada<sup>6</sup>. Las particularidades de la Compañía de Jesús en relación con las impugnaciones anti-astrológicas del Papado deben verse desde esta perspectiva.

En síntesis, este libro es un avance significativo tanto para los estudios jesuíticos como para el análisis de las proyecciones históricas del esoterismo occidental, de origen europeo, hacia el continente americano y asiático. Su extensión da cuenta de la erudición obtenida por el autor a lo largo de una investigación profusa, y se presenta con una estructura coherente y clara. Consideramos que merece una discusión profunda.

---

5 Antoine Faivre, *Accés de l'esotérisme occidental* (París: Gallimard, 1986); Wouter Hanegraaff, “Some remarks on the study of western esotericism”, *Esoterica*, no. 1 (1999): 3–21.

6 Roberto di Stefano, “¿De qué hablamos cuando decimos ‘Iglesia’? Reflexiones sobre el uso historiográfico de un término polisémico”, *Ariadna histórica. Lenguajes, conceptos, metáforas*, no. 1 (2012): 195–220.